

RESERVA
JOSE MARTI
MUSEO

HEMEROTECA
PUBLICO

AÑO XV.

HABANA DOMINGO 3 DE DICIEMBRE DE 1911

NÚM. 2

Cuba y America

REVISTA ILUSTRADA



- Profesiones -

Vidal Morales

Abogado
Banco Nacional, 3er. piso

Raimundo Cabrera

Abogado
Gallano 79. Teléfono A. 3890.
Consultas de 11 á 1.

Dr. Leopoldo Cancio

Abogado
Galiano 79.

Dr. Ramiro Cabrera

Abogado y Notario Público
Galiano N. 79. Tel. A. 3890
Consultas de 9 á 5 p. m.

Jesús M. Barraqué

Abogado y Notario Público
Amargura 38.

A. Testar

Abogado y Notario
Habana 69, entre Obispo y Obrapía

José de los A. Perera y Leon

Abogado y Notario
Reina 57.

F. Sánchez de Fuentes

Abogado
Aguiar 38.

José Bruzón

Abogado
Habana 38.

Alberto de la Torre

ABOGADO
Prado 77, A.

Eduardo Lens

Abogado.
Gallano 79.

Dr. Blas Manuel Rocafort

CIRUJANO-DENTISTA.
Hotel Sevilla. Teléfono A-1175,

Adolfo Cabello

Abogado
Bufete: Obispo 19 y 21. Habana.

Fernando Ortiz

Abogado
Aguiar 68. Telef. A-2376

S. Alvarez y Guanaga

Oculista de las clínicas de Paris y Berlín
Consultas de 1 á 3. Pobres de 1 a 5
Amistad 86.—Habana.

Dr. José Antonio Rovirosa

Cirujano Dentista
Aguila 36, altos. De 10 á 5.

Carlos Armenteros

Abogado.
Habana 72.

Juan de D. García Kohly

Abogado
Compostela 10

Ricardo Dolz

Abogado
Fm. edrado 5

Eduardo Delgado

Abogado
Cuba 120.

Ignacio Ramirez

Abogado
Cuba 29, bajos

Antonio Muñoz

Abogado y Notario
Habana 51.

Aurelio Albuerne

Abogado.
Aguiar número 2½.

Roque E. Garrigó

Abogado
San Lázaro 202 altos. Habana

Manuel Secades

Abogado
Especialidad en materias administra-
tivas.
Consultas de 1 á 4 P.
Bufete: Aguiar 50, altos.
Teléfono: A-2358.

COMPañIA
— DE —
FOMENTO AGRARIO

Departamentos de
Banco Agrícola,
Banco Popular,
Crédito Territorial,

Seguros contra incendios de
Cañaverales — — — —
Seguros contra la muerte del
Ganado — — — —
Préstamos en grandes y pe-
queñas cantidades — — —
Descuentos, Pignoraciones y
demás operaciones bancarias.

Oficina Central: Galiano 66

TELEFONO A - 4550 . HABANA.

Cable y Telégrafo: "Netto"

CONSEJO DE GOBIERNO:

DIRECTOR: F. A. Netto.
PRESIDENTE: Pedro Rodriguez.
Vices Presidentes: Raimundo Cabrera.
y Regino Truffin.
LETRADO: Vidal Morales.
SECRETARIO: Fernando Ortiz.
NOTARIO: Ramiro Cabrera.
CONSEJEROS: José Ma. Espinosa. Julián Linares.
Hipólito Dumois. Manuel Flores. Francisco Pa-
radela. Florentino Menéndez.

Gran Hotel "INGLATERRA,"

GONZALEZ Y LOPEZ

PROPIETARIOS

Este hermoso y acreditado Hotel está situado en el punto más céntrico de la ciudad, calle del Prado frente al Parque Central y los teatros.

Estas condiciones, unidas á su mesa inmejorable y esmerado servicio, lo hacen recomendable y preferido por todos los que visitan esta ciudad.

Los intérpretes del Hotel estarán á la llegada de los vapores y trenes para dirigir a los viajeros.

Otis Brother and Co

Passenger elevator entirely illuminated by electric lights. American bar.

Barber shop, Bath rooms. Reading and writing rooms.—On the arrival of every steamer guest will be met by interpreters of the hotel who attend to every detail of landing.

All languages spoken.

PRADO AVENUE FACING THE CENTRAL PARK HAVANA.

NOTAS

I

¿Quieres bajar á mi alma?
No bajes, por Dios, no bajes.
Yo sé que las negras sombras
Tal impresión en tí hacen,
Que huye la luz de tus ojos
Y el color de tu semblante.....
Y está el alma envuelta en
sombras
Desde que murió mi madre.

II

Ciego infelice: no sigas!
¿A quien llamas? ¿A qué vie-
nes?

La que limosnas te daba
Nos dejó ya para siempre.
Lloras la ofrenda piadosa.
Qué triste, con ella pierdes?
El peso de mi infortunio
Por tu infortunio comprende:
¡Yo todo en el mundo, todo.
Lo he perdido con su muerte!

III

Agonizando mi madre
Me tendió sus brazos yertos,
Juntó á sus labios mis labios
Y estampó en ellos un beso,
Encerrado desde entonces
En mi corazón lo llevo,
Y cuando llamo á mi madre
Siempre me responde el beso.

Manuel María Sama.

GENIOS PRECOCES

Lope de Vega ha sido uno de los genios más precoces é incuestionablemente el más fecundo, que ha producido la humanidad. Componía versos desde niño y hacía comedias en un día. Sus escritos componen 133.000 páginas y 21 millones de versos. Calderón escribió comedias á los 15 años; el Tasso compuso su poema "Reinaldo" á los 18; Fenelón predicó á los 16; Laplace fué profesor de Matemáticas á los 19; y Leibnitz se doctoró á las 14 años; Miguel Angel, á los 15 ya aventajaba á sus dos célebres maestros de pintura. Newton cuando descubrió su binomio, contaba 23 años. El doloroso Pascal á los 12 años ya habia descubierto sus 32 "proposiciones", y á los 16 descubrió el "Tratado de las secciones cónicas." Mozart era un prodigio: á los 8 años tocaba el organo y á los 14 copió íntegro el "Miserere" de Allegri, con solo haberlo oído dos veces. Precoces fueron en su infancia además: Bacon D'Alambert, Kepler, Pico de la Mirandola, Pope, Rafael Arago Belini, Paganini, Rossini, Victor Hugo, Larra y Wen Maury el joven y ya poeta.



LOS MARTIRES DEL 27 DE NOVIEMBRE DE 1871



REVISTA ILUSTRADA

Registrada en la Administración de Correos de la Habana, y acogido á la franquicia postal.

EDITORIALES



LA CUESTIÓN DE LOS VETERANOS

Atravesamos por un agudo período de crisis. Instituciones, partidos políticos, prensa, colectividades, individuos, se ven agitados por la candente cuestión suscitada por los veteranos, cuestión que, una vez planteada, su solución es de capital importancia, pues de ella depende la vuelta á la normalidad de nuestra vida política.

Mucho se ha hablado y mucho se ha escrito en pro y en contra de la debatida cuestión. No fuimos nosotros remisos en emitir nuestra opinión. Pero hoy no se trata ya de discutir la conveniencia ó inconveniencia de la cuestión. La aspiración de los veteranos puede considerarse ya como hecho consumado ó en vías de consumarse. Podrá argüirse en su contra que establece leyes de excepción, pero es innegable que responde á un estado pasional lógico.

De desear hubiera sido que no se hubiera dado lugar á que se exteriorizara ese estado pasional, cosa que se hubiera logrado si los poderes constituídos hubieran tenido en cuenta los antecedentes de los hombres cuyos servicios utilizaban, y si por parte de esos hombres que llevaban el lastre del pasado, se hubiera

manifestado una conducta prudente de no querer aprovechar en beneficio propio una situación que habían combatido.

No hubo previsión en unos ni prudencia en otros, y el resultado ha sido la manifestación de un estado de violencia que hubiera sido mejor evitar, y la práctica de medidas y la aprobación de leyes que, justo es reconocerlo, pugnan con el principio democrático que informa nuestra constitución. Nosotros hubiéramos deseado no haber tenido que llegar á ese extremo lamentable, por amor á nuestros principios, por veneración al Maestro y por la paz moral de nuestro pueblo. Pero á veces los hechos, con su fuerza abrumadora, se sobrepone á las ideas; y aunque no diremos en la presente ocasión, remediando una célebre frase de Castelar, "perezcan los principios y sálvese Cuba", porque estamos convencidos que los principios democráticos no serán nunca incompatibles con la salvación de Cuba, creemos, no obstante, que la tranquilidad de Cuba bien merece una ley de excepción. Después de todo, esa ley habrá de ser de efectos muy transitorios, siendo por lo tanto momentánea la incompatibilidad de la ley con los principios de-

mocráticos de nuestra Constitución. Dentro de una generación, ¿quién se acordará de los guerrilleros?

✕

LOS PARTIDOS EN CRISIS Teníamos la crisis del Partido Liberal, todavía no resuelta, y ya asoma la crisis del Partido Conservador.

Presentábase éste cohesivo, fuerte, solidario, dispuesto á disputar á los liberales el poder, con esperanzas de éxito, en las próximas elecciones; pero ha bastado que surgiera la llamada cuestión de los veteranos, para que se manifestara una grave perturbación en el Partido, que de persistir y ahondarse, le llevará á la disolución.

No lo deseamos, pues la desaparición del Partido Conservador, produciría, aunque sólo fuera transitoriamente, un desequilibrio político de lamentables consecuencias.

¿Lograrán armonizarse las dos tendencias, la que simpatiza con los veteranos y la que se pronuncia decididamente en contra de toda ley de excepción? Y en caso de que el acuerdo resulte imposible, ¿resultará conveniente que se formen en Cuba partidos políticos sobre la base de admitir ó rechazar una determinada ley de excepción?

No creemos esto último conveniente, por lo mismo que estimamos que la ley de excepción es de carácter transitorio y que en modo alguno puede envolver un principio fundamental capaz de mantener á un Partido político.

✕

LA SITUACIÓN EN MÉXICO La exaltación de Maderos á la presidencia de la República de México, no ha mejorado, hasta el presente, la situación política de aquel país.

A la actitud rebelde que viene sosteniendo el llamado Partido Liberal, que no se avino con el pacto concertado entre porfiristas y maderistas, hay que añadir ahora la agitación revolucionaria que han iniciado Reyes y Vazquez.

El movimiento de éstos últimos, de prosperar, será un movimiento

más de tendencia personal, como tantos otros que se han verificado en la América latina. Su importancia, pues, será en todo caso muy relativa.

Otra cosa es el movimiento del llamado partido liberal, de tendencias marcadamente socialistas. La revolución por éstos mantenida está muy lejos de decrecer, no obstante la actividad desplegada por las fuerzas del Gobierno.

Esa revolución político-económica que con razón preocupa al Gobierno Mexicano, es en realidad de una gran importancia, no por su potencialidad, que después de todo es limitada, ni por el temor de que triunfe, que no cabe en lo probable en los tiempos actuales, sino por el precedente que sienta, por el camino que señala á los impacientes enamorados de la utopía socialista y libertaria.

✕

LA REVOLUCIÓN CHINA

Como es sabido quedó definitivamente establecido un Gobierno republicano Chino en Wuchang, importante ciudad de más de medio millón de habitantes, situada al sudoeste de China, á orillas del río Yangtze.

El Gobierno provisional ha solicitado de los cónsules extranjeros el reconocimiento de la nueva república por parte de sus respectivos Gobiernos, comprometiéndose á atender debidamente todos los asuntos exteriores y respetar los existentes tratados y empréstitos. Hasta el presente, ningún Gobierno ha reconocido al Gobierno republicano, pero de seguir la revolución triunfante y de afirmarse el nuevo Gobierno, más tarde ó más temprano el reconocimiento será un hecho.

Como una muestra de los propósitos que animan á los revolucionarios, transcribimos á continuación parte de una original proclama del jefe de los radicales progresistas, Li Yuan-hung:

“Desechamos el Gobierno Manchú y revivimos los derechos del pueblo de Han. (La dinastía de Han marcó un período de alta civilización en China mucho antes de la conquista Manchú) Conduzcámonos todos con orden y obedezcamos la disciplin

militar. Los premios á los méritos y los castigos á los crímenes serán como sigue:

“Los que oculten á cualquier funcionario del Gobierno, serán decapitados.

“Los que procedan injustamente con los comerciantes serán decapitados.

“Los que maten y quemén, serán decapitados.

“Los que intenten cerrar los mercados, serán decapitados.

“Los que luchen contra los voluntarios, serán decapitados.

“Los que proporcionen alimentos á las tropas, serán premiados.

“Los que proporcionen municiones, serán premiados.

“Los que protejan á las concesiones extranjeras, serán altamente premiados.

“Los que guarden las iglesias, serán altamente premiados.

“Los que induzcan al pueblo campesino á juntarse con nosotros, serán altamente premiados.

“Los que nos den información acerca de los movimientos del enemigo, serán premiados.

“Los que mantengan la prosperidad del comercio serán premiados”.

Como se ve, los revolucionarios chinos muestran especial interés en respetar y hacer respetar á los extranjeros.

Según los últimos partes cablegráficos, los revolucionarios han sufrido ultimamente serios fracasos y se anuncia la posibilidad de que fracase el movimiento republicano, llegándose al término de la revolución conviniéndose el establecimiento de una monarquía constitucional muy liberalizada.

✱

FILANTROPÍA
AMERICANA

Leemos en una importante revista neoyorquina, que Mr. Andrew Carnegie, que es probablemente el filántropo de más experiencia, ha creado una nueva Corporación, que será conocida con el nombre de “Carnegie Corporation of New York”, organizada de conformidad con una disposición votada por el Congreso este último verano, “para promover el avance y difusión del conocimiento y del saber entre el pueblo de los Esta-

dos Unidos” definición de un propósito—dice *The Outlook*—lo suficiente amplio para contener cualquier empresa educativa y para incluir á cuantos necesiten educación..

La institución fundada por el filántropo Carnegie, para llenar debidamente su cometido, se propone auxiliar á las escuelas técnicas, instituciones superiores de enseñanza, bibliotecas, investigación científica, publicaciones útiles, y recurrir á otros medios que puedan considerarse apropiados.

La Comisión encargada de llevar á cabo dichos propósitos, está formada por los directores de las instituciones: Fundación para la Paz Internacional Fundación para el avance del Saber; Instituto Carnegie de Pittsburgh. Instituto Carnegie de Washington, Fundación Carnegie para los Héroeos; además forman parte de la misma Comisión Mr. Robert A. Fanks, representante financiero de M. Carnegie, y Mr. James Bertran, su secretario particular.

El multimillonario americano, ha puesto á disposición de la nueva Corporación la respetable suma de \$25.000,000.

Hasta el presente, las donaciones hechas por Mr. Carnegie, para fines principalmente educativos, ascienden á doscientos millones de pesos.

MANUEL DEULOFEU

En San Juan de las Yeras ha fallecido el honrado y patriota ciudadano señor Manuel Deulofeu, cuya vida ejemplar fué siempre modelo de caballerosidad y abnegación. En los tiempos de lucha por nuestra independencia, Deulofeu, en la emigración, demostró cumplidamente el afecto que por su patria sentía, ayudando con todas sus energías la causa revolucionaria, á la par que protegía generosamente á todo cubano que á su hogar se acercara en demanda de socorro.

A su numerosa familia, especialmente á su hija señora Maria Deulofeu, enviamos nuestro más sentido y sincero pésame.

LOS VETERANOS Y NUESTRO DIRECTOR

En el Consejo Nacional de Veteranos y firmada por los señores González Quijano, José Costa, Francisco Domingo y otros, se presentó en la noche del día 3 del presente mes una moción, pidiendo que se nombrara una comisión para que visitara á los escritores cubanos que en tiempos de lucha por la independencia, habían demostrado su adhesión á la causa revolucionaria, expresándoles el agradecimiento de los veteranos y haciéndoles saber que eran considerados como tales y que, por lo tanto, la casa de los Veteranos debían considerarla como suya. Por unanimidad fué acto seguido aprobada dicha moción, nombrandose á los señores Emilio Núñez, Ducasi, Montalvo, Coronado y López Leyva para que formasen la Comisión.

Como quiera que nuestro Director fué desde el primer momento considerado como uno de los escritores cubanos que más habían hecho con su pluma por la independencia de nuestra patria, á esta casa se trasladó la Comisión para darle cuenta del honroso acuerdo que en nombre de todo el Centro de Veteranos venían á cumplir.

Por lo que nos honra, reproducimos á continuación la reseña que hizo la prensa diaria de la visita, como asimismo de la que hizo nuestro Director al Centro de Veteranos:

Para notificarle el acuerdo tomado en sesión del 3 de los corrientes de considerar veteranos auxiliares de la Independencia patria y encontrándose él considerado entre ellos, á virtud de una moción presentada por el teniente Quijano y otros, se trasladaron á la elegante morada del doctor Raimundo Cabrera, Galiano 79, los generales Emilio Núñez, Juan Eligio Ducassi, Manuel Alfonso el coronel Manuel María Coronado y el comandante Carlos A. Vasseur.

El general Emilio Núñez, con frases oportunas dirigió un saludo al distinguido compatriota Raimundo Cabrera, haciéndole presente la satisfacción con que los comisionados cumplían el reciente acuerdo del "Consejo Nacional" realizando mercedamente la labor de la prensa revolucionaria en el exterior, durante nuestras guerras de independencia.

El Presidente del "Consejo" interpretando su sentir, expuso que el espíritu de la resolución adoptada en honor de los periodistas de la emigración, era el de tratarlos con todas las con-

sideraciones de que disfrutaban los Veteranos de la Independencia.

El señor Cabrera contestó en los siguientes términos:

Había leído en los periódicos la agradable nueva de que la Asamblea de Veteranos acordó en sesión numerosa y entusiasta incluir mi nombre en la lista de sus miembros en recuerdo de mis labores periodísticas revolucionarias.

Hoy la visita de ustedes en representación de tan respetable y patriótico Centro confirma aquella noticia y me colma de regocijo y satisfacciones. Acepto con orgullo el dictado de Veterano y lo agradezco profundamente. Porque me tengo y me he tenido por tal siempre, en el sentido de que he amado y defendido en todas las épocas de mi vida la libertad y la independencia de la Patria.

Fui á la revolución del 68 cuando tenía 17 años: no satisfice mis ardores bélicos de entonces porque fui preso y confinado y desterrado. En el destierro me asocié á los revolucionarios. Fui autonomista en la paz, y me enorgullezco de ello porque ese partido trabajó noblemente por la personalidad de Cuba con existencia propia, y cuando estalló la revolución del 95 emigré y acepté las penas del ostracismo agregando mis simpatías y mi acción de escritor á la causa revolucionaria.

Después, alejados de partidos políticos y de los empleos públicos, he continuado sin receso mis labores periodísticas en defensa de la independencia patria, de la República y apoyando los poderes constituidos.

Anticipándome á la campaña que ustedes han emprendido ahora, fundé el periódico *El Tiempo* para combatir las influencias perturbadoras que en nuestro desenvolvimiento propio ejercen y han ejercido elementos políticos enemigos dados su arraigo y su historia y sus nuevas tendencias invasoras, y para recomendar al pueblo que ya que casi copiamos en nuestra Constitución los preceptos de la de los Estados Unidos, imitéramos sus ejemplos democráticos y mantuviéramos relaciones de gratitud, de amor y de armonía con la nación que declaró, realizándolo, que Cuba debía ser libre é independiente.

En aquella campaña, que se llamó de deshispanización y americanización, tengo la pena de recordarlo me ví solo y recia y apasionadamente combatido...

Mis enemigos me denunciaron como anexionista. Yo los he desafiado para que presentaran un solo texto de los diez libros que he publicado y de los periódicos que he sostenido por más de veinte años, en que yo haya defendido el anexionismo.

He defendido constantemente la personalidad libre de nuestro país: la que soñamos ayer, la que tenemos hoy constituida.

Ustedes me dan un testimonio de aprecio reconociendo lo que fui, lo que seré siempre: un cubano.

Ahora, con estos títulos y después de mi expresión de gracias y de simpatías, permítanme que les dé mi opinión sobre la campaña actual que ustedes han emprendido, para asegurar la

administración y el gobierno de Cuba por los cubanos dignos,

Creo que tiene por base un principio fundamental de justicia. Cuba, que obtuvo su emancipación con cruentos sacrificios debe entregar su porvenir al cuidado de sus mejores hijos; purificar su atmósfera y no dejar que sea patrimonio y granjería de sus mismos antiguos enemigos.

Pero si esta labor no se inició en tiempo, y en el error cometido todos, todos han puesto sus manos por interés de los partidos que á la suma de los votos han sacrificado muchas veces los principios, al acometerla ahora se debe emplear la prudencia, la reflexión, la calma, la persistencia en la propaganda legítima.

Nada de precipitación y violencias, señores: lo que es justo es justo, pero para lograrlo no es bueno emplear los procedimientos de la injusticia.

En una palabra: pienso que si tenéis razón en pretender que la administración de Cuba se purifique y se excluyan de ella elementos que fueron enemigos y son útiles, debéis solicitarlos por medios persuasivos y pacíficos.

Vuestra obra no ha de ser la del turbión que destruye y arrastra, sino sople tenue y persistente que limpia..... No el torrente que se desborda y devuelve lino, lluvia menuda que riega el terreno y lo hace fructificar.....

No olvidéis señores que habéis constituido la patria con heroísmo; que debéis respeto á las leyes y á las autoridades constituidas y que nuestro primer deber ahora es consolidarla manteniendo á todo trance la paz y el sosiego públicos.

En este sentido, contad con el afecto de este veterano humilde.....

El general Núñez, recogió las palabras del doctor Cabrera, aprovechando la oportunidad para explicar una vez más el verdadero alcance del actual movimiento de la conciencia nacional, mantenido dentro del cauce de las altas conveniencias de la Patria cubana. Y manifestó la confianza completa en que prevalecerían las justas aspiraciones de los Veteranos, sin trastornos para la nacionalidad de la República.

Complacidísimos quedaron los comisionados veteranos de la visita del doctor Cabrera, la primera de las que harán sucesivamente á los más calificados colaboradores de la obra de la Revolución redentora.

El doctor Cabrera recibió con exquisita amabilidad á los comisionados á los que obsequió con champagne y tabacos.

o o

“Anoche se encontraban reunidos, como ya es costumbre, en el local del Consejo Nacional, muchos veteranos y distinguidos miembros de la Directiva del Consejo, cuando gratamente fueron sorprendidos con la visita del ilustre jurisconsulto doctor Raimundo Cabrera, al que acompañaban sus hijos, Ramiro y Raulín.

El insigne escritor y celebrado autor de “Cuba y sus Jueces”, después de los saludos naturales y del cordial recibimiento que se le hiciera, se expresó en estos términos poco más ó menos:

“He venido á devolveros la visita con que

honró mi hogar y me llenó de satisfacción y reconocimiento una autorizada representación vuestra. Y para repetir con efusión las expresiones de mi gratitud porque hayáis recordado mis labores como escritor público en la Revolución y declarado de que era digno de estar entre vosotros.

Ahora que me recibís con tantas demostraciones de cordialidad y simpatía, reitero cuanto dije á vuestros comisionados en mi casa y agregó que me siento, en este recinto que anima vuestro patriotismo, halagado por vuestras demostraciones fraternales, honrado como nunca esperé merecerlo bajo el techo que simboliza el hogar de los heroicos defensores de la Patria.

Pero, sin hacer alardes de modestia hago esta manifestación: creo que habéis procedido con a ierto y sabiduría, con verdadero civismo, llamando públicamente á vuestras filas, á las de los veteranos que lucharon denodadamente, cuerpo á cuerpo, con sangre y vida, por nuestra independencia, á los que regaron por la misma causa con las labores de su pluma, con su palabra, en el libro, en el periódico y en la tribuna, la savia de las ideas.

Realizáis lo que preconizó Cervantes en uno de los más sugestivos capítulos de su “Quijote”: el consorcio indispensable de la espada y de la pluma, del soldado y del letrado, ó sea el de la teoría y de la acción confundidas para la defensa y el mantenimiento de la República en un solo sentimiento: el amor patrio, firme, valeroso, ilustrado y consciente.

En ningún otro pueblo más que en el nuestro se mostró en toda su larga historia de contrariedades y sufrimientos esa asociación estrecha del cerebro que piensa y del brazo que ejecuta al unísono latido del corazón que siente.

Cuando morían en el cadalso y regaban nuestro suelo las primeras gotas de su sangre guerrera Joaquín Agüero en Puerto Príncipe y Fernando Hernández en los Valles de Trinidad, cantaban en el destierro con himnos entusiastas y contaban su leyenda con conceptuosas frases, los poetas Teurbe y Quintero y los historiadores Santacilia y Valiente.

Cuando Narciso López y su generoso séquito de cubanos esforzados luchaban en Vuelta Abajo, y caían abandonados de los suyos para morir muerte gloriosa y rápida en el cadalso y lenta en los presidios perpetuos, corrían su triste suerte el poeta Turla, el letrado Alfonso y el historiador Arnao, y los acompañaban con sus labores intelectuales tan eminentes hombres, como Anacleto Bermúdez y el Lugareño.

En la Guerra de los Diez Años, la más grande y fecunda acción de nuestra epopeya, la unión del letrado y del soldado aparece aún más evidente: no estaban solo los intelectuales en la emigración trabajando para enviar provisiones al ejército y solicitar el apoyo extranjero, como José Antonio Echevarría, Morales Lemus, Ponce de León, José Manuel Mestre, Hilario Cisneros, sino estaban también en el campo de batalla en número considerable; de letrados se formaba toda aquella juventud generosa que se lanzó al combate resuelta y que iluminaban nombres tan gloriosos después en las letras como Manuel Sanguily, Mo-

ralitos y Antonio Zambrana y ambos conceptos de letrado, de sabio, de intelectual y de esforzado é invicto guerrero, se confundían en aquel sér extraordinario é inolvidable, gloria imperecedera de Camagüey y de Cuba, que se llamó Ignacio Agramonte

¡Qué consorcio más expresivo de las armas y las letras que el del gran cerebro de José Martí y el brazo helicoso de Antonio Maceo!

En vuestras filas brillan muchos intelectuales que adornan con esclarecimiento los caracteres del militar y el intelectual: son tantos que no quiero señalarlos por sus nombres para no incurrir en la omisión de algunos por la deficiencia de mis recuerdos.

Ese movimiento simbólico que habéis realizado llamando á vuestro seno á los escritores y periodistas de la revolución á más de demostrar vuestro civismo es en estos momentos de gran significación para el país.

Eso quiere decir que en la obra de reparación que habéis emprendido, vosotros que hicísteis la guerra por la independencia, vosotros sois y queréis ser y habréis de ser por vuestro concurso á las autoridades constituidas y por el afán de consolidar las instituciones conquistadas, los primeros en mantener la paz y el sosiego públicos: que vuestros medios y procedimientos no son los de la violencia, la amenaza y el desastre, sino la propaganda, enérgica, persuasiva, apoyada por la tradición, la historia, la razón y la virtualidad de la Justicia.

Habéis acometido con nobilísimo ardor la rectificación de los errores en que han incurrido todos nuestros partidos políticos, ganosos de los votos y olvidadizos de los principios.

Queréis que Cuba libre se desenvuelva por la acción y cohesión de sus hijos más dignos y que termine ese contrasentido de que la administración del país en diversos puestos esté en manos de antiguos y notados enemigos; queréis más; queréis que el ideal cubano no se manche al contacto y al influjo que era cada vez más creciente de elementos que le fueron hostiles.

Que era vuestra la razón y la campaña iniciada tenia por resortes la propaganda y la reclamación legítima ante las autoridades constituidas, lo demuestra el triunfo inmediato que habéis obtenido; triunfo vuestro que vdisteis con fundamentos de justicia y triunfo á la vez del gobierno que no desciende en el concepto de autoridad, sino que se eleva al oír vuestros reclamos razonables y llega á resoluciones y acuerdos equitativos.

Por este triunfo de ahora os felicito porque enaltece vuestra causa y á la vez al gobernante que rectifica.

Pero, espero que sean mayores vuestros triunfos del porvenir si asociados, no como guerreros, que depusieron ya las armas triunfantes, sino como elementos civiles, como ciudadanos de un pueblo libre y en paz mantenéis el influjo y el prestigio de nuestra opinión ilustrada y serena, que la historia de vuestros heroísmos reduplica, propendiendo por procedimientos de persuasión y pacíficos sin ninguna violencia, á la conservación de lo que más ama el país y ansiamos todos, á su desenvolvimiento, su prosperidad en medio del sosiego común, las satis-

facciones de vuestras conquistas y la serenidad de los espíritus.

No atribuya nadie á presunción si digo que vuestros motivos y anhelos fueron los míos cuando censuré aquellas artificiosas manifestaciones que rodearon la visita de la "Nautilus", en las columnas de mi periódico "El Tiempo" en el que tuve el apoyo de vuestro Presidente, el General Núñez, cuando el Profesor Altamira vino con pretextos pedagógicos á alucinarnos con proyectos de insensatas alianzas políticas, me combatieron con saña los mismos que me combaten hoy porque yo quise, como lo queréis vosotros, que nuestra amada República sea cubana—dentro de la ancha esfera de la moderna democracia americana en que nació y se agita—y se desprenda de todas las impurezas de su origen y tradición metropolitanas se limpie del fango de su camino inicial en la vida y en la cumbre de sus conquistas de pueblo americano libre y se haga una atmósfera propia pura, independiente y magnífica.

Esto es lo que llamo deshispanizar y americanizar para que Cuba no tenga el corazón en América y el cerebro en Iberia, sino cerebro, corazón y todo en Cuba libre

Sea una verdad lo que dijo Martí; La República cordial para todos. Para serlo que la rijan los cubanos que la amaron y la aman, sus hermosos destinos: que se alberguen en su seno amoroso aún los que fueron sus enemigos disfrutando del bienestar que sus riquezas, sus leyes, nuestro olvido relativo del pasado y sus agravios, en todos sentidos que nuestra constitución los prodigan; pero que no entiendan que la cordialidad consiste en entregarles el santuario amado de nuestros principios, ideales y conquista porque ese ha sido y sería un abandono inconsciente y suicida.

Veteranos, que lleváis en los rostros curtidos por el sol y en la piel cubierta de cicatrices el recuerdo del sacrificio realizado por la libertad del país; al sentarme entre vosotros regocijado, con los años que me agobian, con las experiencias y memoria de medio siglo de luchas y ansiedades y penas de que he sido testigo, os conjuro para que en lo adelante por vuestro tesón, por vuestra prudencia y patriotismo, ya que ceñís la corona de laurel de los Libertadores, ganéis la palma de la inmortalidad siendo siempre al lado del Gobierno propio los más firmes garantes de la dicha de nuestro pueblo próspero y libre, sosegado y tranquilos.

—
Cuando terminó el doctor Cabrera, el general Núñez, Presidente del Consejo Nacional, le contestó en esta forma:

"Le doy la bienvenida en nombre del Consejo, agradeciéndole esta cordial visita, significativa por cuanto vemos con gusto que los elementos intelectuales del país que se asociaron con su pluma y su inteligencia á nuestras luchas por la libertad simpatizan con este movimiento de la opinión cubana.

Hemos declarado que no nos anima ningún espíritu exclusivista de clase, ni que hemos pretendido que se entienda que está en nosotros vinculado exclusivamente el amor á Cuba

Entendemos que todos los cubanos, con excepción de aquellos que combatieron la Revolución franca y abiertamente, sintieron con nosotros y soñaron en aquellos días tristes de la colonia con el ideal de ver la patria redimida.

Nuestra campaña contra los guerrilleros y traidores no obedece á un sentimiento egoísta, está inspirada en elevados sentimientos patrióticos, pues entendemos que en manos de los enemigos de nuestra nacionalidad no está segura la independencia, y que mal puede estar garantida la seguridad pública en poder de aquellos que por egoísmo ó cobardía no quisieron afrontar los peligros para fundar una patria libre é independiente.

Sean bienvenidos todos los cubanos de limpia historia á la casa de los Veteranos, y usted y los suyos vienen á casa propia.

También fué aplaudido el General Núñez por sus palabras hermosas, justas y ciertas.

✱

Después, ya en conversación privada el Lod. Cabrera dijo:

Ahora me asalta un recuerdo que me mueve á hacerle una proposición.

“El año 1872 vivía en Sevilla un joven cubano rico entonces, que recibía una abundante mesada de su padre y dedicaba una porción considerable de sus ahorros al sostenimiento de una publicación, “La Cuestión Cubana”.

No siéndole posible editarla por su edad y su procedencia de cubano, pagaba un editor, español, republicano. En ese periódico mientras luchaban nuestros hermanos en la guerra, escribían nuestros grandes emigrados, los Gener (Benigno y Plácido) Pedro Consuegra, José María Cabaheiro, y se reproducían las noticias, los datos y los artículos de la prensa española que favorecían la revolución cubana y á ella llevábamos todos los emigrados nuestras colaboraciones, aquel periodista joven y ardoroso es hoy un Magistrado de la Audiencia de Matanzas: es ya viejo como este periodista que os habla, y además actualmente pobre, vosotros le llevaréis un merecido premio, un consuelo y una grata recompensa, si recordáis y premiáis con vuestros votos aquellos servicios eminentes de su primera juventud. Se llama Alfredo Hernandez Huguet....”

Después el Presidente del Consejo y demás miembros despidieron al doctor Cabrera y sus hijos, hasta la puerta de la Institución, siendo muy felicitado y despidiéndose con cordiales frases.

CARTAS A RAIMUNDO CABRERA

I

Querido amigo:

Voy á satisfacer con mucho gusto el deseo de Vd. de que le comunique, para publicarlas en su culta y popular revista CUBA Y AMÉRICA las impresiones que yo recibiera durante mi estancia en los Estados Unidos, y comienzo por enviarle las presentes cuartillas; pero permítame Vd. que antes de entrar en materia, haga algunas manifestaciones ó advertencias dirigidas, más que á Vd., á los benévotos lectores de su citado periódico.

Escribir acertadamente respecto á los Estados Unidos es muy difícil, y lo es mucho más para quienes allí van temporalmente llevados por algún motivo ageno á ese objeto: los negocios, la distracción, la necesidad de

descanso ó la falta de salud, como ocurre generalmente á los cubanos, y cuya última causa es la que, desde hace algunos años, nos obliga á residir allá durante algunos meses.

Aun cuando hayamos de concretarnos á expresar nuestras impresiones personales, recibidas en corto tiempo, no por eso disminuyen las dificultades para quien trata de no incurrir en la vulgaridad ó en el error. Por otra parte, las impresiones son tan variadas como los gustos ó aficiones de los individuos y las causas ú orígenes que las producen, pero hay allá tanto nuevo y grande que ver, admirar, estudiar y aprender; se verifica en breve tiempo tan extensos crecimientos, tan variadas transformaciones y modificaciones tan profundas en

todos los órdenes de la vida que, lo mismo los que visitan una sola vez aquel país que quienes lo hacen con frecuencia y muchas veces, igualmente quienes se limitan á la contemplación estética, superficial y aislada de lo que más les llama la atención que los que ven en cada suceso ó fenómeno la consecuencia de otros anteriores y, ahondando un poco más, procuran darse cuenta de sus agentes productores y de las relaciones que entre aquellos existe, todos, absolutamente todos los observadores tienen que experimentar una común impresión: la del asombro ante tantas maravillas.

No es, y sería gran locura imaginarlo, que en los Estados Unidos todo sea perfecto y completo. Es una sociedad humana y, como tal, con las deficiencias, las miserias y los vicios que son cualidades del hombre; pero quedan oscurecidos ó desaparecen entre el incomparable conjunto de virtudes y de costumbres públicas de aquella colectividad, amén de las privadas que posee el americano.

No hay que creer tampoco que todo lo que allí se admira es exclusivo de aquel país. Mucho de lo que aisladamente es motivo de admiración se encuentra también en otras partes y en algunas mejor. Lo verdadero digno de admiración, lo que á mi juicio, es exclusivamente americano y característico de la gran nación americana, es el conjunto y unidad de sus grandezas y el predominio que allí tiene y allí se impone al hombre y á la colectividad de lo *bueno* sobre lo *malo*.

Y esto es tanto más de admirar cuanto que se trata de un pueblo nuevo, en el comienzo—nada más que en el comienzo de su edad viril, compuesto por la fusión de elementos de todas procedencias, de las que una gran parte ha sido la revuelta espuma de todos los países, llevada allí—mientras las puertas de la emigración estuvieron completamente abiertas por el oleaje de viejas civilizaciones, llevando también todas las ambiciones y todas las necesidades, todos los vicios, y hasta la miseria y la criminalidad de sociedades antiquísimas.

Una nacionalidad que, al constituirse, contaba escasamente con 4 millones de habitantes de diversos orígenes

y que en centuria y cuarto alcanza la de 92¼ recibiendo en su seno tan contrarios componentes y sin que, para alcanzar esa cifra, haya influido en nada la adición de territorios ó comarcas ya pobladas, es un hecho sin precedente en la historia de la humanidad. Con la adición de esos territorios en los últimos años, la población de los Estados Unidos según el último censo [1910] es aproximadamente de 102 millones [101.823,115]. De los antiguos pobladores indios solo quedaban en 1908 esparcidos en 25 de los estados y territorios continentales 300.121. Este número es sin duda menor en la actualidad.

Para formarse idea del crecimiento en población de los Estados Unidos exponemos algunos antecedentes.

Las estadísticas oficiales de inmigración comenzaron el año 1820 en cumplimiento de una Ley que se conoce con el nombre de Acta de Inmigración de 2 de Marzo de 1819.

Hasta este último año, es decir, hasta finalizar 1819, los datos admitidos con mayor crédito son los del Profesor Samuel Blodget y los publicados por Seybert en sus Anales de Estadística. Según aquel, el número medio anual de emigrantes que desde 1789 hasta 1819 desembarcaron por los puertos de la Unión fué el de 4.000 y en opinión del segundo, ese número fué de 6.000.

Si adoptamos un término medio entre ambos números ó sea 5.000 inmigrantes anuales desde el año 1789, en el que fué electo Jorge Washington, hasta el 1819, ambos inclusive, (21 años) resulta lo siguiente:

Inmigración desde 1789 hasta 1819...	105.000
Id. desde 1820 hasta 1910 estadísticas oficiales.....	26.895,410

Total de inmigrantes desde la elección de Jorge Washington hasta 31 de Diciembre de 1910	27.000.410
--	------------

Población de los E. U. al constituirse	3.929,214
Id. según el censo de 1910 [continental].....	92.228,531

Aumento de población en 121 años 88.299,317

Si comparamos con esta última cifra la de 27 millones de inmigrantes se verá que en el aumento de población de los E. Unidos, en la forma-

ción del *tipo americano* y en su diferenciación de los demás nacionales del globo han tenido que ejercer forzosa influencia el crecido número de inmigrantes, que se eleva á casi la tercera parte de la totalidad del aumento, y la modificación de cualidades que se obtiene por la reproducción y el cruzamiento.

Entornadas ya las puertas de la inmigración y limitada ésta á los que son útiles, tiene que haberse verificado un perfeccionamiento por selección que habrá de continuar seguramente, y que no es fácil predecir donde llegará.

Pero lo asombroso del aumento de la población de los Estados Unidos, con serlo tanto, no pasa de ser más que el resultado de la reproducción de la especie y del mayor número de ejemplares, sin más valor positivo que el del rápido desarrollo de la vegetación por el esparcimiento de semillas en los terrenos feraces. Lo verdaderamente notable, lo maravilloso, lo que merece la atención de los hombres pensadores es que todos esos hombres de diverso origen, de tan distintas procedencias, de tan diferentes sentimientos y de tan variados grados de cultura se hayan amalgamado y confundido en una sola entidad superior á todos sus componentes: en el *hombre americano*, entendiendo por tal el nativo y el que allí reside algún tiempo, y que esa amalgama ó fusión en un solo tipo se verifique como allí se verifica: en breve tiempo y por adaptación á lo existente.

Alemania, Rusia, Austria-Hungría, Italia, Francia y España, y hasta la misma Inglaterra son unidades nacionales que no han conseguido alcanzar todavía la igualdad de sentimientos de sus habitantes á pesar de sus esfuerzos y de los años que llevan de existencia. El alemán prusiano no piensa ni siente como el alemán bávaro ó transveriano; el ruso de San Petersburgo y el de Moscow no lo hace como el finlandés; los nativos de Viena se diferencian de los de Buda-Pest en sus sentimientos nacionales; el piemontés, el romano y el napolitano—aunque unidos en y por la patria—son esencialmente distintos en sus sentimientos, y otro tanto sucede

con el francés normando y el francés del Mediodía; el español es almogávar, eúskaro, gallego, asturiano, castellano ó andaluz, y la sesuda y reflexiva Inglaterra todavía no ha conseguido atraerse por completo á los irlandeses y nos presenta caracteres tan diversos como el de éstos ó los escoceses á los nacidos en Londres ó en el principado de Wales.

En los Estados Unidos, dentro de su inmensa extensión territorial, desde el círculo polar ártico hasta el trópico de Cáncer y desde el Atlántico hasta el Pacífico, lo mismo en sus ciudades populosas que en las soledades del Oeste, se vive, es decir, se piensa, se siente y se procede en americano y nada más que en americano, se es hombre idéntico á los demás residentes sopena de atrofiarse y morir. Es una nación, no de nacionales ni subdivida por el origen ó el lugar de residencia, sino una nación de ciudadanos americanos, todos idénticos y tan ciudadanos en New York, Washington, Chicago, ó Philadelphia, como residiendo entre las escabrosidades de las montañas del Colorado y del Wyoming ó en las sabanas de Tejas.

Las funciones de ese pueblo extraordinario se me asemejan al curso ideal de las aguas de anchuroso río que circula entre márgenes sólidamente encauzadas y al que afluyen, sin cesar, las de corrientes secundarias que lo hacen entre riberas naturales. Las impurezas que las últimas arrastran en formas de rutinas y prejuicios tradicionales provenientes de lentas y antiguas civilizaciones, ó flotan corto tiempo, al mezclarse las aguas, para desaparecer de nuestra vista, ó caen al fondo arrastradas por su propio peso.

La estabilidad de los muros de encauzamiento y la regularidad de la corriente principal ya han sido suficiente y ámpliamente comprobadas en los Estados Unidos al resistir victoriosamente las sacudidas y la conmoción gigantesca que allí tuvieron lugar desde 1861 á 1865, bajo la forma de la cruel y sanguinaria guerra de secesión, á la que precedieron 12 años (desde el 49 al 61) de querellas y antagonismos entre los Estados es-

clavistas y los no esclavistas, y fué seguida de otro período de 12 años (del 65 al 77) destinados á la reconstitución material del país, al restablecimiento de la paz moral, el afianzamiento de las libertades y á la consecución de la unidad nacional indivisible que actualmente existe.

Por lo que pude enterarme, la inmigración de los Estados Unidos procede en su casi totalidad de Inglaterra, Alemania, Rusia, Austria-Hungría, Italia, Noruega y Suecia, que ha sido iucesante desde 1820 hasta la fecha. La inmigración austro-húngara no comenzó hasta el año de 1861 que fué de 13 individuos, siendo la mayor en 1907, con 338.452 inmigrantes y habiendo sido de 258.737 el año próximo pasado. La inmigración sueca empezó en 1869, su cifra máxima ha sido de 64.607 en 1882 y fué solamente de 23.745 el mismo pasado año 1910. La emigración más constante y extraordinariamente numerosa en los últimos diez años es la italiana, la austro-húngara y la rusa que ha llegado á ser ó ha excedido, cada una de ellas, de 300.000 individuos en algunos de esos años.

El pasado desembarcaron en los Estados Unidos 186.792 inmigrantes rusos, 258.737 austro-húngaros y 215.537 italianos. España y Francia no contribuyen á la inmigración propiamente dicha, y los procedentes de esas naciones no figuran en los estados de inmigración que he tenido a la vista.

Creo inútil recordar que, en la actualidad, la inmigración está reglamentada y restringida. No se admiten más que personas fuertes y robustas, y se obliga á regresar á sus respectivos países, por el mismo barco que los condujo, á todas aquellas que, por motivos especificados en las leyes, pueden ser causa de perjuicio á los ya residentes. Las puertas de acceso á los Estados Unidos continúan abiertas de par en par á los trabajadores y á los útiles; pero se han cerrado para los parásitos y los inútiles.

Y hasta otra, se despide de usted cariñosamente su viejo amigo,

FRANCISCO PARADELA Y COSTAL.

Noviembre de 1911.



Miranda en la prisión.—Cuadro histórico debido al pincel del artista venezolano Arturo Michelena.

CHARLES LAURENT
Ocios de Emperador (2)

VERSION CASTELLANA

—DE—

JUSTO ROSELL

PRIMERA PARTE

¡Viva el Emperador!

Un criado conoce los más íntimos detalles de su señor; conoce á fondo al héroe á quien sirve, ó por mejor decir, sabe que él es el único hombre para quien su señor no es un héroe, sino un hombre como los demás que, como los demás hombres, tiene los mismos apetitos, caprichos semejantes é idénticas manías.

—Prefiero decírselo todo á Vuestra Majestad, y venga lo que viniere: esta tarde, cuando hacía próximamente una hora que había enviado á casa de... en fin, á la casa que sabe Vuestra Majestad el recado avisando que Vuestra Majestad había decidido de ir allí esta noche, he visto llegar a Palacio á una dama que está al servicio de... la "señora"

—¡Una mujer!... ¿Cuál?

—Me parece que es la doncella favorita,

—¿Alina?

Marchand se encogió de hombros, pues, hombre perfectamente educado, sabía que no estaría bien confesar que conocía el nombre de camarista.

—¿Una bajita? ¿morena? ¿guapa?
—preguntó Napoleón con mirada menos severa ya, otorgando esta última cualidad como si concediese la Cruz de Honor á una dama.

—Vuestra Majestad la describe muy bien.

—¿A quien ha visto en Palacio? ¿Por quien ha preguntado?

Eso lo ignoro Señor... Pero Vuestra Majestad haría bien en hablar más bajo y en tener cuidado, pues creo que nos están escuchando.

El Emperador se volvió bruscamente. En efecto: á la entrada del Paseo de Viudas, cuyos árboles formaban como una masa negra en la oscuridad de la noche, y á pocos pasos de ambos personajes, distinguíanse perfectamente las sombras de dos personas.

Las sombras estaban inmóviles. No se podría decir por qué permanecían allí: si por el deseo de oír lo que decían los dos interlocutores parados ante ellos, ó si para proseguir tranquilamente, en voz baja, una conversación comenzada. De todos modos, se echaba de ver que eran dos hombres de elevada estatura, envueltos en amplias capas.

Sin que se le ocurriese siquiera que podía exponerse á un peligro, Napoleón prosigió su interrumpida marcha, y se fué derecho al misterioso grupo, en tanto que Marchand apretaba el paso, con objeto de acercarse más á su amo, aunque conservando la distancia que el respeto le imponía.

Los dos desconocidos se apartaron silenciosamente, como para dejar el paso libre entre sí. Pero en cuanto el imperial paseante penetró en la parte en que se encontraban, un deslumbrador rayo de luz le dió de lleno en el rostro.

Napoleón dirigió instintivamente la mirada hacia el punto por donde se había revelado la presencia de la linterna sorda; en el mismo instante, una mano, rápida y segura, perteneciente al otro desconocido, cogió el sombrero del soberano, lo levantó y volvió á ponerlo rápidamente en la cabeza descubierta.

Durante medio segundo hubo quien había visto, en un paseo público, á altas horas de la noche, á Napoleón disfrazado, que acudía á una cita amorosa.

El pálido rostro del César se iluminó de pronto en las tinieblas, y de los ojos del Emperador brotaron llamaradas de irritación. Napoleón se decía, con cierto enojo, que unos desconocidos, unos conspiradores quizás, habían descubierto el secreto que todo el mundo ignoraba.

Levantó el brazo para repeler el insolente gesto, pero ya era tarde: el cerrado puño no encontró sino el vacío y no pudo castigar á nadie. Al mismo tiempo oyóse un ruido rápido, prontamente apagado, producido por los pasos de los dos hombres que se alejaban, satisfechos, sin duda, de saber lo que les importaba.

—¿Qué gente es esa?—exclamó Napoleón furioso.—¿Los has reconocido, Marchand?

—No he visto sino á uno de ellos, Señor: al que ha cometido la insolencia de tocar á Vuestra Majestad. He visto un poco de ropa bordada, una manga de color castaño, unos dedos muy finos y una sortija de oro.

—¿Qué me importan á mí los dedos y la sortija del individuo? Lo que quiero conocer es la cara, el rostro del miserable..... ¿Para qué sirves tú, si ni siquiera eres capaz de ver los rasgos de un hombre que se atreve á tocarme?..... ¡A callar!..... ¡Silencio he dicho!

Al cabo de un momento, durante el cual se había reanudado la interrumpida marcha, Napoleón añadió en voz baja, pero con acento que temblaba aún de cólera:

—¡Oye! En cuanto hayamos llegado, regresarás á escape á las Tullerías y dirás de mi parte al señor de Tanonville que encomiende el servicio al segundo teniente, y venga á registrar todo el Paseo de Viudas, con cuatro granaderos, reelegidos entre los más diestros y perspicaces que conozca. Sin fusiles. Los soldados no llevarán más que los sables..... ¡Ah! se me olvidaba: dí al señor de Tanonville que dé órdenes para que se entregue al general Rapp una carta que le escribirá Tanonville diciéndole que se ausenta por orden mía.

El emperador apretaba el paso, y hablaba tan de prisa como andaba; tan grande era la agitación que manifestaba y con tan grande acaloramiento pronunció las frases que acabamos de transcribir, que hubiérase dicho que daba las órdenes para que se ejecutase un plan de campaña en una inminente batalla, y no para que se llevase á cabo una mera operación de policía.

—El teniente—añadió con impera-

tivo tono—dará orden de que prendan y manden comparecer ante él á todos los transeuntes, hombres y mujeres, que se encuentren en los alrededores de la casa, y retenderá á los que parezcan sospechosos. ¿Me entiendes?

—Sí, señor.

—¡No! No me entiendes. ¡Estoy seguro de que no me has entendido bien!..... Contarás al señor de Tanonville lo que acaba de ocurrir. Se lo dirás. ¿Lo oyes? Quiero que esté al corriente de ello, incluso en sus mínimos detalles. Ya hemos llegado. En cuanto me hayan abierto, te vas.

—¿Dónde deberá encontrarse esta noche el servidor de Vuestra Majestad?—preguntó Marchand inmóvil, con la cabeza descubierta, á dos pasos de su amo.

—Dentro de dos horas—respondió éste—regresaré á Palacio. El teniente me aguardará aquí. No te necesito. Vete.

Abrióse la puerta, y tras ella desapareció el Emperador.

II

UN ÁGUILA EN UN NIDO

Hay hogares—¡hogares dichosos!—en que, en el umbral, os aguarda una sonrisa. Hechos parecen para abrigar amores benditos, iluminados por unos ojos de mujer. En esas felices moradas, diríase que las flores han brotado de por sí en los dorados jarrones; que basta entrar en el encantador recinto para tener una parte de dicha y de orgullo feliz en la existencia. Diríase también que son hospitalarias y amables para todo aquel que en dichas mansiones penetra, y, sin embargo, no hay un solo hombre en el mundo para cada una de ellas; uno, tan solo, que sea el esperado, como no hay sino una sola mujer cuya belleza encuentre el marco adecuado entre las adornadas paredes de la encantadora estancia.

En cuanto le abrieron la puerta, Napoleón sintió en el rostro la caricia de aquella preferida atmósfera.

La cólera del soberano se deshizo como la sal en el agua; el profundo

rencor que sentía por la injuria que había recibido, desapareció en seguida bajo un velo de ilusión y de encanto. El ofendido ceño quedó desarrugado.

Ante él había aparecido una doncella, atenta y fina, que, para acompañarle, tenía, á la altura de la cabeza, un rico candelabro que levantaba con gracioso ademán.

La señorita Alina, era, en efecto, como Napoleón había dicho á Marchand, "bajita, morena, guapa"; la muchacha había sonreído y se había puesto colorada al ver entrar al Emperador: prueba de simpatía y de respeto, y primera causa para que el augusto visitante se encontrase vengado de la reciente afrenta.

Además, una escalera que había en el fondo, presentaba sus peldaños bajos cubiertos con ricos tapices, y, de por allá cerca, brotaba un leve murmullo; adivinábase algún sedoso vestido á la vuelta de un tramo; un resplandor más rosado se extendía desde lo alto, atenuado, sin embargo, y como tamizado por gasas de seda. El hombre acostumbrado al fragor del combate; el guerrero que había presenciado las batallas de Tolón, de San Roque, de Miliesimo; el que estuvo en Rívoli, en las Pirámides, en Marengo, en Ulma, en Austerlitz, en Jena, en Eylau y en Friedland; el que, en rústica armadía, anclada en medio del Niemen, había fraternizado con el joven Zar de Rusia; el héroe que había llevado sus ejércitos á través de Europa, al Africa y al Asia, y cuya voluntad, siempre triunfante, sometía imperios y vencía naciones, penetraba, solo y vestido como un humilde burgués, en un asilo de paz, de discreción y de amor.

—¡Marta! ¿Estás ahí?—preguntó después de haber puesto el pie en el primer peldaño.

Se había quitado el sombrero, un sombrero grande y redondo, que tenía temblorosamente en la mano, como lo hubiera tenido un tímido pretendiente. Levantaba la vista hacia el piso superior, y su pálido rostro denotaba un cariño sin igual, sumamente ingenuo y confiado. Esbozaban sus labios afectuosa sonrisa, preparándose á recibir el deseado beso.

Una mujer joven, elegante y agraciada, apareció en lo alto de la escalera. Iba al encuentro del visitante, y se detuvo de pronto, sorprendida de encontrarle en casa.

Así permanecieron, durante un segundo, contemplándose mutuamente: la amante, más ufana aún de verle obligado á subir para llegar hasta ella; él, contentísimo, en la continua ascensión de su vida, de subir aquellas gradas.

Y, en seguida, ella bajó, rapidísima, sin que pudieran distinguirse sus pasos, y, coqueta, amantísima, apasionada, se echó en brazos de él, con la cabeza sobre el pecho y los labios en los labios del regio amante.

—“¡Marta!”—“¡Señor!” Las dos palabras se oyeron, en amoroso arrullo, pronunciadas por ambos personajes con el mismo acento de sinceridad. ¿Quién no es sincero en semejante caso? Los cálculos artificiales no subsisten ante el santo arrobamiento del alma ni ante la natural emoción de los sentidos. ¿Qué importaba que, por una parte, fuera el deseo que se presentaba bajo el aspecto del amor? ¿Qué importaba que, por otra, la intriga tejiese las primeras mallas de la red? La ternura interesada se ha transformado en amor, á pesar de todo; la fantasía altiva hase tornado en pasión y, al cabo y al fin, los dos seres forman un grupo tan simpático como dos inocentes novios que se prometen el uno al otro, puesto que, en los ojos de ambos, cuyas miradas se confunden, puede verse el fulgor divino de ios enamorados.

—¡Qué pálido está Vuestra Majestad!—exclamo Marta después de apretadísimo abrazo.—¡Está aún más pálido que de costumbre!... ¡Y yo, que le detengo aquí, en vez de llevarle á!...

—¡Subamos! Tienes razón—respondió riendo el Emperador.—Además, á Alina no le quedan ya fuerzas para alumbrarnos y no podrá resistir más tiempo.

—¡Oh, sí!...—replicó la doncella.

Pero una mirada imperiosa que la señora le dirigió por encima del Emperador, le impidió proseguir la frase que iba á pronunciar, y los dos amantes, uno tras otro, pues la estrechez

de la escalera no les permitía subir de otro modo, se dirigieron al precioso gabinete del primer piso.

Napoleón contempló alegremente el decorado de la estancia, como si lo viera por primera vez. Parecía encantado al verla tan bonita, tan íntima, y la comparaba mentalmente con los grandes salones, fríos y solemnes, del próximo Palacio... Los brillantes ojos del Emperador se embelesaban ante aquellas cortinas de encaje y de linón, ante aquellos muebles, bajitos y discretos y ante aquellas lámparas que ostentaban pantallas de alabastro; la coquetería femenina había corregido la aspereza glacial de las líneas de piedras y mármoles. Después de haber contemplado el recinto, la admiración y la alegría del soberano se dirigieron á la que era el alma de aquella risueña mansión, á la mujer que estaba ante él con el pecho palpitante, la tez encendida, la boca incitante y los hermosos cabellos rubios un tanto desarreglados ya por el ímpetu del primerazo.

Marta de Nonsout tenía veinticinco años. Casada desde el año 1793 con cierto personaje oficial que desempeñaba elevado cargo en la Hacienda Pública y tenía treinta años más que ella, fué nombrada durante el Consulado, por recomendación de Murat—ó, por mejor decir, de la esposa de éste, la habilísima é intrigante Carolina Bonaparte—dama de honor de Josefina, quien, por aquella época no era aún sino la señora de Bonaparte.

Sobrevino el Imperio. A Las Tullerías y Compiègne sucedieron el Elíseo y la Malnesón. La señora generala se cambió en Su Majestad la Emperatriz, y Marta conservó su puesto al lado de la soberana.

Un día Napoleón se fijó en ella. No porque la joven fuese más guapa que las demás damas de la naciente Corte, pues aunque de elevada estatura y perfectas formas, adolecía del defecto de tener un aire de decisión y cierto modo de andar impropios de la delicadeza femenina, lo cual daba motivo para que la gente dijera, con bastante razón, que Marta de Nonsout no era simpática.

Más los que tal afirmaban no se ha-

bían fijado en los ojos de la joven: unos ojos verdaderamente extraordinarios á los que asomaba la luz de la inteligencia. Con infinita variedad de matices sabían expresar los más delicados pensamientos, los sentimientos más nobles y generosos, y, á veces, la ternura más exquisita. Quizás Marta no fuese ni tan cariñosa ni tan inteligente como sus habladores ojos expresaban; pero ¿qué importaba? Lo esencial en la Corte y fuera de ella, no es ser, sino aparentar, y Marta adquirió pronto fama de ser la mujer más seductora y sin embargo, la más difícil de seducir. Napoleón, que la miró al principio con ternura, y la prodigó discretas atenciones, cuando Marta se encontraba en las habitaciones de la Emperatriz, Napoleón permanecía más tiempo al lado de su mujer; si por la noche, el Emperador tomaba parte en algún juego, invitaba á Marta á hacer otro tanto; si la Emperatriz iba al teatro y la dama de servicio que la acompañaba era la que le gustaba, Napoleón acudía al coliseo á reunirse con su mujer.

Josefina, celosa aun cuando no tuviera motivo para serlo, no tardó en darse cuenta de lo que ocurría. Lloró, se quejó; pero el único resultado que obtuvo fué que su imperial esposo lanzase bruscamente, ante los servidores de Palacio, ruidosos improperios contra la insoportable tiranía de las mujeres celosas, y, desde entonces, atacó de frente una plaza cuyo mayor deseo era rendirse al enemigo sin oponer resistencia.

¿Podía calificarse de verdadero amor lo que Napoleón sentía. En todo caso, podemos afirmar sin temor á equivocarnos, que era, por lo menos, una ardiente simpatía, un deseo sin límites, tanto más irresistible cuanto que se apoderaba de un corazón casi novicio, y despertaba, al mismo tiempo, la curiosidad, la fantasía y la necesidad de cariño en un hombre cuya juventud no había conocido sino los desdenes femeninos y que, en la edad madura, sólo había logrado pasivas sumisiones en las lides amorosas.

Esta novela se halla de venta en la librería de Arteaga San Rafael 112.

Desde New York

Semana 44 de 1911.

No queda duda ya de que nuestro actual Presidente Mr. Taft no cifra esperanza alguna en las próximas elecciones, y por el contrario que no aspira á ser candidato en ellas: en entrevistas que ha tenido no ha titubeado en emitir los conceptos que más ansiaban sus adversarios, tales como que el año que viene no podrá esperarse el apoyo del elemento capitalista especulador, representado por la Bolsa de Valores, pues no irá en auxilio de su candidatura y no apoyará al partido republicano sino al demócrata; la actitud de Mr. Taft podrá ser vituperada por hombres que todo lo sacrifican al lucro ó por secuaces ciegos del partido, pero en cambio merece los elogios y la aprobación de los que prefieren principios de honradez y rectitud, y solo tienen en sus miras la vida feliz de este pueblo en el futuro, desligado un tanto de la influencia mercenaria y los abusos de los monopolios.

En el último discurso pronunciado por Mr. Taft en la ciudad Pittsburg, Pa., después que un prominente republicano Mr. Littleton dijo: "Me parece claro que la Ley Sherman no puede hacerse efectiva en exterminar el verdadero mal sin acarrear consigo un sacrificio tremendo de todas las industrias y que por lo tanto se debe revocar esa ley y substituirse por ella otra forma adecuada".

Al seguir Mr. Taft, recogió esas insinuaciones, hechas justamente como un reto á él y entre otras cosas comenzó por decir: "La ley Sherman forma parte de nuestras leyes estatutorias desde hace más de veinte años, se ha admitido como ley efectiva y fallado como como ley constitucional por nuestra Corte Suprema y toda corporación que tienda á monopolizar una industria y á fijar sus precios es contrario á ella y es ilegal....La ley está en vigor, debe obedecerse y debe imponerse, y esta constante aniquilación de los competidores y perenne reglamentar de los precios debe cesar, ó

nos veremos compelidos á entregar á cierta clase de caballeros el poder de absorber y dominar todo negocio en el país". Como se ve no deja dudas de ninguna especie Mr. Taft y los únicos que dudan son los múltiples "Carneros de Panurge" que no se atreven á ir contra los mandatos de los Comités de sus Partidos, é irán ciegamente á caer en el mar de cieno y de podredumbre que les ha creado los intereses mercenarios del Partido, la sed de lucro, la necesidad de empleo; la esclavitud de todo hombre débil ó inservible.

★

Después de la revista de 100 buques de guerra que hizo Mr. Taft, cuando vió pasar el último barco, se volvió hacia el Secretario de Marina Mr. Meyer, y sin dejar escapar una sola palabra le extendió y cerró la mano en un apretón cordial y respetuoso; pasado este momento de emoción, cuando se encontró con los representantes de la prensa les dijo: "Al menos que una escuadra se mantenga en su mayor grado de eficiencia es un gasto inútil". Y por eso no se escatima por esta nación el mantener perfectamente en servicio eficaz este elemento de fuerza. Merece dar como ejemplo de patriotismo los sentimientos despertados y consagrados por la conducta de nuestra flota y por la de nuestro primer magistrado.

★

Los que pierdan su tiempo en leer estas líneas creerán á veces que somos simples panegiristas y admiradores de todo lo que huele á americano; y no es así; ni admiramos mucho, ni denigramos mucho nada en este mundo; pero lo que aquí ó allá merecen elogios y encomios, y lo que allá y aquí es en nuestro concepto digno de vituperio lo reciben francamente en estas revistas semanales; por ejemplo, ¿no es de asombrar que el presupuesto anual de gastos de la ciudad de New York alcance para el ejercicio económico de 1911 á 1912,

á la suma de \$ 189.210.950,33? Creemos que sí; ninguna nación americana llega á ese presupuesto de gastos; Brasil tiene \$ 155 millones; Argentina, \$ 117; México, \$ 49, y, lo que es pasmoso, es que Cuba esté en el cuarto lugar por su presupuesto de gastos. ¿No es esta materia de reflexión para los que en el porvenir de Cuba se interesan?

★

Otro dato pasmoso es el siguiente: Cuando se terminó el "Subway", el ferrocarril subterráneo de New York, en Octubre de 1904, se presupuso que el servicio que prestaría se limitaría al máximo de 400.000 personas por día; el año pasado ha llevado el ferrocarril 276.704.789 pasajeros, ó sean 7.742.681 más que el año de 1909 á 1910, de Junio á Junio; es decir, un aumento de 20.000 pasajeros más al día, \$ 1.000 de pasaje; las entradas totales fueron en 12 meses pesos \$13.835,239.

★

La revolución anti-monárquica triunfa á su manera en China: la dinastía parece salvarse por ahora, pero despojada de sus poderes absolutos y dictatoriales, pues se le impone un parlamento: la cuestión franco-alemana quedó terminada, siendo más bien un triunfo, que una derrota, las concesiones que ha cedido Francia á Alemania en Africa, en cambio de Marruecos; Italia comprende que está sola al empezar la guerra

y es ya de lamentarse que tratando á turcos y árabes como animales, aparte de los de nuestra raza, los mutilen y asesinen como perros herejes; Honduras sofoca otra revolución; Nicaragua presenta su Tesoro en bancarota con más de 45 millones de pesos papel; Perú se apresta contra Chile; Colombia contra Perú; Venezuela siente los primeros conatos de otra revolución; México se prepara á una guerra contra Madero, su actual presidente.

★

En un hospital de Stokolmo, Suecia, se halla un paciente que recibió un balazo en la cabeza en unos ejercicios de tiro al blanco; la bala entró por un lado de la frente y salió por el otro, sacando con astillas del cráneo pedazos de la masa cerebral; el herido ha recuperado la salud, pero ha perdido la memoria en parte. Varias de las cosas que aprendió en su niñez no las recuerda: suponen los cirujanos que esos fenómenos son debidos á haber perdido la parte del cerebro que funcionaba creando memoria. Andando el tiempo se llegará á la felicidad, sustrayéndonos del cerebro, á cierta edad, la masa que nos recuerde las venturas pasadas, las dichas de otros tiempos, cuyos recuerdos son el peor de los suplicios cuando no podemos renovarlos en la edad presente.

M. F. R.

New York Noviembre de 1911.

LOS GRANDES FERROCARRILES DE LA AMERICA

POR CARLOS M. TRELLES

[Continuacion.]

El Canadá, á pesar del corto número de sus habitantes (7.000.000) ha invertido ya en vías férreas la fabulosa suma de \$1.200,000,000. Es verdaderamente asombroso que una pequeña colonia cuente con esas tres grandes rutas, cuando el continente Asiático sólo posee una (el Transiberiano) y el Africa no ha podido concluir aún el Ferrocarril del Cairo al Cabo.

La obra realizada por México en asuntos ferrocarrileros es también maravillosa y se debe en su mayor parte á la prosperidad que se desarrolló en ese país durante el largo periodo en que lo gobernó el gran estadista General Porfirio Díaz, protector decidido de los caminos de hierro,

La República Mexicana lleva invertidos en sus ferrocarriles \$970.000.000

y merced á ellos el país ha sufrido una transformación asombrosa.

Una de las vías férreas más famosas del mundo es la de Veracruz á la Capital, ó sea la ciudad de México. Su extensión es de 683 kilómetros y su construcción duró desde 1857 á 1873. Me parece haber leído que esta obra maestra de ingeniería requirió para ser completada \$40.000.000.

Tras esa preciosa vía de comunicación vino el "Ferrocarril Central" que empezó á construirse en 1880, al llegar las locomotoras norte-americanas á Paso del Norte en la frontera. Esta línea penetró en la Capital de México en 1884; su extensión es de 1970 kilómetros y costó \$35.500.000.

Otro ferrocarril atravesó la República Mexicana, llegando á la Capital en 1887. Me refiero al "Nacional Mexicano", de Laredo á México, con 1350 kilómetros de longitud.

De la ciudad de México el ferrocarril fué lentamente extendiéndose hacia el Sur, hasta tocar en Oaxaca en 1893 (366 kilómetros)

Posteriormente, y siguiendo otro trazado, las paralelas lograron unir-

se con el Ferrocarril de Tehuantepec, lo que dió lugar á que en 1901 se construyera el "Ferrocarril Intercontinental ó Pan Americano", que partiendo de San Gerónimo en Tehuantepec, se extendió en 1908 hasta Tapachula en la frontera de Guatemala, á 420 kilómetros de distancia.

Con la conclusión de este tramo ha quedado México atravesado en toda su extensión [3.000 kilómetros] por el ferrocarril, de Norte á Sur.

Otra línea de las más notables de dicha República es la de "Tehuantepec", de 310 kilómetros, que se terminó á la ligera en 1893 y hubo que reconstruir de 1900 á 1907. La construcción costó 45.000.000 y la reconstrucción \$10.000.000; y aparte de estos enormes gastos, el Gobierno ha invertido 29.000.000 de pesos en mejorar los dos grandes puertos de Coatzacoahuac y Salina Cruz. Gracias á esta línea, el azúcar de las Islas Sandwich ha podido atravesar el Istmo citado y venir á la plaza de New York á competir con los azúcares cubanos.

(Continuará)

TEATRALERIAS

El drama, la tragedia, la comedia, en una palabra, cualquiera pieza teatral no está escrita para ser leída, sino para ser representada; el dramaturgo es incompleto sin la reproducción escénica y por más necesario que sea este complemento, la obra dramática queda plenamente incompleta si el autor no tiene la suerte de encontrar un actor que lo sepa interpretar. Son éstas verdades que parecen nimiedades el repetir las, pero que más de una vez se pierden de vistas por el público que aprecia más el actor que el autor; ó por el crítico que menosprecia aquél por éste; y no está fuera de lugar el recordar, de vez en cuando, la hermandad que debe existir entre éste y aquél.

Shakespeare es incompleto sin un Edmund Kean; Corneille sin un Talma ó una Rachel; Moliere, sin los Coquelin; el autor feliz es aquel que puede durante su vida encontrar un actor

pigno de él; la historia contemporánea del teatro [francés] mantendrá unidas las personalidades de Sardou y Bernhard, y la historia de la literatura no sería completa desligándolas.

Monsieur Bernstein, (nótese bien que no es Mister ni Herr Bernstein) ha tenido la suerte de encontrar una Mme. Simone: el autor se completa por la actriz la que ha dado fama en vez de recibirla.

Las tendencias de los dramas de Bernstein se pueden apreciar al leerlos, pero su éxito es pura cuestión histriónica: concedido el talento del autor en la concepción del argumento, su verdadero tacto en el desarrollo del mismo, su sagacidad al crear escenas de atractivo real y un desenlace suigeneris que entusiasma histéricamente al público; nada sería completo sin la artista que presta su inteligencia, su interpretación talentosa, su artística representación del perso-

naje, y lo hace vivir, reír, llorar, sufrir y gozar como si fuera de carne y hueso, como si fuesen normales las anomalías veladas que por efectismo ó por principios, es decir, por satisfacer al público ó satisfacerse á sí mismo, ha imaginado el autor en su filosofía socialista de los dramas de la vida.

La reputación que precede á Mme. Simone, no es cuestión secundaria, baste tenerse en cuenta que se le admite como digna substituta de Sarah Bernard. Es esta su primera visita á América y la ha comenzado en el teatro Daily, con "The Thief" [Estafador] representando la pieza en inglés, con una compañía fielmente limitada á hacer de ella la estrella: el drama se desarrolla en el espacio de dos días, en un castillo de verano; dos amigas íntimas casan con dos amigos íntimos, y esto que es rara avis en la tierra, sigue en la escena con la aún más rara coincidencia de prolongarse la íntima amistad de los dos hogares; la primera de las dos amigas casa con el amigo viudo y rico, la segunda con el pobre solterón calavera; en una estancia de varios meses en el castillo del ricachón se aperciben de robos de dineros; un esbirro empleado acusa al hijo del viudo, un romántico mozalvete de 19 años, y éste se confiesa ser el ladrón.

El ladrón es la amiga pobre, quien induce al joven á este sacrificio por-

que éste está enamorado platónicamente de ella: el objeto del robo, es poderse pagar vestidos y lujos de gollerías que la hagan atractiva y sostengan, para ella, el amor de su esposo. No hay nada clandestino, ni inmoral; es todo refinamiento suprasensible de sentimientos; es la idolatría del egoísmo con la religión del altruismo. Por el amor al hombre se comete la falta, se sacrifican todos los amores al prójimo: al final se repara la falta, se recibe el castigo y viene la absolución con la felicidad.

Pretender juzgar á una actriz en una sola representación, es decir, al representar un solo carácter ó personaje sería petulancia y locura, ni pretendemos eso ni queremos esto; queremos sí unir nuestras alabanzas por la maestría desplegada en reproducir un personaje tan "sui géneris" en una atmósfera tan especial como crea el autor.

Bernstein podrá ó no ser trascendental, pero es indisputablemente original, inteligente y más que todo feliz en verse representado por una actriz cuyo talento, belleza é idiosincrasia acrecentan cualquier mérito dramático, filosófico y literario que puedan tener sus obras, las que, sin ser lecciones, son experimentos de nuestras llagas físicas y morales.

New York

M. F. RUIZ.



Imitando á los papás.

Los restos del Padre Varela SERAN TRASLADADOS A CUBA

Fué el padre del Autonomismo Cubano

Murió aquí en 1853.

Prominentes cubanos cuidan de trasladar los restos para que sean enterrados en la Habana.

Los restos del padre Varela,—cuya memoria está tan íntimamente unida á la historia del pueblo de Cuba en sus luchas por la independencia—por más de media centuria depositados en el antiguo cementerio de la calle de Colón del viejo San Agustín, han sido desenterrados y serán trasladados á la Habana, para ser allí enterrados, como un tributo del pueblo en honor de quien tanto por Cuba laboró.

El Magistrado Sr. Manuel Landa, su gabinete están en sesión hoy con el propósito de determinar la parte que el Gobierno tomará oficialmente en el homenaje.

El padre del Padre Varela fué capitán del ejército español estacionado en San Agustín y su madre era hermana del Gobernador General de la Provincia. Su niñez, de 1787 á 1800, la pasó en la ciudad de San Agustín, sobre la cual flotaba en aquel entonces la bandera de España. Se trasladó á Cuba para recibir allí educación, entrando en el Colegio de San Carlos. Más tarde llegó á ser profesor de Filosofía y Ciencias en el mismo Colegio.

El pueblo cubano sufría entonces la dominación española. Siendo el Padre Varela de una naturaleza entusiasta y sintiendo un gran amor por su suelo patrio, no tardó en interesarse por su bien. Fué elegido representante de Cuba en las Cortes de España. En dicho cuerpo legislativo presentó el primer proyecto de ley estableciendo la autonomía para Cuba. Fué aprobado, pero desgraciadamente el elemento opuesto á la medida casi inmediatamente subió al poder, anuló el acto y encarceló al Padre Varela, ó al menos dió orden para su arresto.

Afortunadamente pudo escapar, huyendo á Gibraltar, donde embarcó en

de la provincia de Pinar del Río, en Cuba, y el Sr. Rodríguez Embil, Cónsul cubano en Jacksonville, se hallan en esta ciudad desde el sábado, y después de conferenciar con el Obispo Kenny, de la Diócesis de San Agustín, han completado los preparativos para el traslado de los restos á la Habana. Esta tarde, á las 4, tendrán lugar solemnes honras fúnebres en la Catedral, oficiando el Obispo Kenny y por la noche llevarán los restos al tren. Se asegura que el Presidente de Cuba y un buque inglés con rumbo á Nueva York. Se estableció en Filadelfia, donde fundó un periódico defensor de la independencia de Cuba, publicación que continuó luego en Nueva York. Desde sus columnas, hizo continuamente una vigorosa campaña en favor del pueblo al que tanto amaba.

Su salud se fué resintiendo, y á los 60 años de edad volvió á San Agustín. Aquí mejoró de salud y transcurrido un año volvió á Nueva York. Fué nombrado para organizar la cuarta parroquia Católica de Nueva York, conocida hoy por la Iglesia parroquia de la Transfiguración, siendo Vicario general de dicha parroquia durante algunos años. Acompañó en calidad de teólogo al Obispo de aquella Diócesis al primer Consejo plenario, que se celebró en Baltimore. Había recibido el grado de doctor en teología en el seminario de St. Mary.

Delicado otra vez de salud, volvió á San Agustín donde continuó sus trabajos eclesiásticos. Fué querido por todos cuantos le conocían y todavía pueden encontrarse algunos ancianos residentes en la ciudad antigua que le recuerdan. Se cuenta de él que era un gran músico y que era su mayor placer reunir en la plaza los niños á su alrededor, tocándoles el violín, llevándoselos después á la catedral; donde le daba religiosa instrucción.

Era muy bondadoso, y como tal le recuerdan con cariño los ancianos del viejo San Agustín. Su memoria se mantiene viva en el pueblo de Cuba.

Es por eso que prominentes cubanos han llevado á cabo la labor de

obtener los restos del P. Varela y trasladarlos á la tierra que él amaba tanto, donde se le dará apropiada sepultura.

[Del *St. Agustin Herald*]

6 de Nov. 1911.

DIVAGACIONES

La cultura de nuestro pueblo

Triste es decirlo... pero más triste sería no decirlo y engañarnos nosotros mismos. La inmensa mayoría de nuestro pueblo ha venido á saber ahora quien era el P. Varela. Muchos sabían que fué un sacerdote cubano... ¡y paren ustedes de contar!

No le echamos la culpa á él, no. El pueblo de por sí—y conste que no nos referimos exclusivamente á nuestro pueblo—es refractario á la cultura. La instrucción hay que imponersela á la fuerza para que llegue hasta su alma. Quizás de este convencimiento se derive el brutal refrán español “la letra con sangre entra.....”

La culpa de esa ignorancia no se la adjudicamos pues, al pueblo. La tienen solamente las clases directoras.—Y que conste que por clases directoras no entendemos unicamente á los que dirigen las riendas del Estado, sino también á aquellos que desde el periódico y la tribuna le dirigen la palabra al público—Si estas clases directoras no dejaran pasar ocasión para contar á nuestro pueblo algo de su pasado, enumerando los preclaros varones que lucharon por darnos patria, no se daría el caso bochornoso que se acaba de dar ahora ante los restos del virtuoso sacerdote cubano. Si nuestro gobierno, imitando á otros gobiernos de otros países, procurase revivir la memoria de nuestros mártires, bien por medio de homenajes sencillos y severos, ó grabando sus nombres en nuestras calles y plazas, el pueblo tendría siempre palpitante en su espíritu el sentimiento patriótico y no se volverían á ver dirigiendo los destinos de la república á los mismos que la combatieron. La seguridad plena de que el sentimiento patrio estuviese bien arraigado en el alma nacional, contendría á los más osados y entonces sabrían agradecer el que los dejaran,

aislados, respirar el ambiente democrático.

Hay momentos en que creo, que nadie se ha dado cuenta de la responsabilidad que pesa sobre todos. Nadie se preocupa del porvenir. Imaginamos que una vez conquistada la independencia ya está todo hecho. Y como es lógico suponer existe con tal creencia un grave error que es preciso deshacer á toda costa. La independencia nos dió libertad, nos dió facultad para pensar y obrar libremente, pero no nos formó el alma de pueblo libre, no nos delineó los perfiles á que se tenía que amoldar en lo sucesivo eso que llamamos *opinión pública*. Eso era misión nueva que había que emprender... pero que nadie emprendió. Nos sucedió algo análogo á lo que le ocurrió á aquel jardinero que sembró una semilla y se preocupó solo hasta que germinó y brotó la planta, descuidándola después por completo..

Como tenemos la seguridad que la planta del patriotismo aún no se ha secado en nuestro suelo, no obstante los desaciertos que inconscientemente se han cometido, exhortamos á todos para que nos apresuremos en atenderla, enderezando sus ramas hacia las alturas y regando sus raíces con las bienhechoras aguas de la cultura.

¡Aún es tiempo! Tengamos presente nada más que esta libertad, que esta independencia, la tenemos que legar á las generaciones que nos sucedan y que de la única manera que nos es posible consolidarla, haciéndola indestructible, es por medio de la instrucción pública, base precisa para el progreso y civilización de los pueblos. Tengamos un poco de buena voluntad.

RAMÓN RUILOPEZ.

RAFAEL JUTGLAR

(NOTAS RAPIDAS)

Jutglar es pintor, caricaturista y autor de retratos. Como pintor, como colorista, tiene un exquisito gusto en la mezcla de matices y buena escuela en el dibujo. He visto en su Exposición que acaba de clausurarse brillantemente, dos cuadros, "Marinerita" y otro cuyo nombre olvidé y que representa una hermosa cara de mujer iluminada por dos lámparas, de una precisión de colores admirables.

Hay en esos dos cuadros naturalidad, elegancia y belleza: arte, en una palabra.

★

Como caricaturista, Jutglar se distingue por la limpieza de sus líneas, por la economía de rasgos

Cuatro trazos y crea un rostro. Las caricaturas de Conangla, el distinguido amigo y compañero consecuente, del Maestro Gay, músico insigne y su propia caricatura, que reproduzco, son buenas pruebas de lo que digo. Con el ocho de sus espejuelos ha caracterizado á Conangla, con la línea estrafalaria de su nariz á Gay, á sí mismo con el desorden de su corbata negra.

★

Pero más que colorista, más que caricaturista, Jutglar es retratista. Se apodera de vuestro aspecto de una sola mirada y en dos segundos os hace un retrato.

El del Dr. Mimó, al lápiz, maravilloso; el de Carlos Martí, de un parecido sorprendente; el de Balmes, un óleo digno de toda alabanza, fundamentarían la gloria de cualquier artista.

★

Jutglar va camino del triunfo.

Y va en aeroplano, Es muy joven todavía y muy joven llegará á la cumbre.

En dos minutos—he dicho—pinta un retrato. He dicho bien. Tal vez eso labore en contra suya. Temperamento nervioso con exceso, su inquietud le hace la guerra.

Y Jutglar no está un segundo quieto. Un cuarto de hora en el mismo lugar le produce asfixia. Las dos horas escasas que estuvo en la clausura solemne, con Conferencia, música "y todo", de su Exposición, casi, casi le produjeron un desmayo.....

Por eso sus cuadros salen en 5 minutos. Si no, no salen.

Jutglar llegará, aun luchando con su inquietud.



Auto-caricatura por Rafael Jutglar.

Dice el adagio francés: "Vísteme despacio que estoy de prisa". Jutglar se viste muy pronto, por eso demorará un poquito en llegar á la cumbre de toda gloria.

★

Con un leve esfuerzo de su voluntad, lograría facilmente dominar sus nervios y entonces su lápiz de artista podría trazar con maestría el trazo final.

Sin embargo, lo dicho: Como es muy joven, Jutglar llegará joven.....

Que sea con toda felicidad.

SALVADOR

Noviembre 26, 1911.

TEATROS

POR FRAY LOPEZ

Bastante movido, ha estado el cartel del Nacional en esta última década. Y aunque algo tarde consignare someramente,—es lo correcto—brevísimos juicios sobre las diferentes obras que han desfilado por la escena.

El haberse consagrado el número anterior al merecido homenaje tributado al P. Varela, me privó de informar á mis lectores.



Empezaremos por "Quo Vadis" drama calcado, sobre la novela del mismo nombre, y que recorrió los ámbitos del mundo proporcionando á su autor honra y prez.

Esta obra, fiel reflejo de la época de aquel gran hombre que la Historia repulsa unas veces y admira otras, tienen el don de presentar interés y visualidad.

Con estos dos poderosos elementos á la fuerza se obtiene un triunfo, tal como lo registró.

Pasemos á "El Escenario" producción del famoso banquero Roschild. ¿Su asunto? Escenas varias de la vida íntima del teatro.

Allí vemos, todas las pasiones, todos los móviles, la más de las veces, ruines y abyectos.

¡La vida de las farándulas!

Penetrando en sus reconditeces, es lo mas odioso que darse pueda. Todas sus energías, se consumen en una lucha, estéril, inútil, anodina.....

Pero no nos detengamos, y hablemos de "La Noche del Sábado", novela escénica de Benavente, que obtuvo la preferencia de Virginia Fábregas para celebrar su función de gracia.

No crean mis lectores, que se trata de un conciliábulo de brujas ó hechiceras, si juzgan por la titulación.

No; es otro conciliábulo, pero de gente de alto valer que en sus proximidades, se acercan muy mucho á las primeras.

¿Que otra cosa, que aquellarres son las reuniones del gran mundo? dice

Benavente. Con más ó menos disfraces todas son iguales.

Y alrededor de la trama en repetidas ocasiones inverosímiles, surgen frases de valor literario.

Es lo característico del feliz procreador de "Los Intereses Creados".

Exornar con sentencias, axiomas, etc., etc., todas sus producciones ¿y teatralmente que tal? se dirán algunos.....

¿A contesión de partes?..... pues al clasificarla su autor como *novela*, queda relevada toda apreciación.

Pero á pesar de tal defecto el tercer acto, es sumamente intenso..... algo más, macabro.;

Al ser asesinado el príncipe Florencio en una taberna, y con objeto de que la policía no se dé cuenta del crimen cometido, todos los concurrentes, se agrupan al rededor de la víctima, cantando y bailando.

Y la ronda, sigue su camino enviando quizás la suerte de quienes tanto se pueden divertir.

Lo repito: es un acto que conmueve brutalmente, impresionando el espíritu.

Porque el simbolismo se ve claro y definido.

¡La muerte nunca debe obstaculizar la marcha de los vivos!

Para los desaparecidos inútiles un recuerdo piadoso.

Jamás concederle influencia decisiva.

Hacer otra cosa sería inhumano.



La premura, por una parte, y el poco espacio por otra, me obliga á transferir para la próxima edición, la reseña de las últimas representaciones, conque finaliza la Fábregas, su temporada.

Mencionémosla:

El beneficio de Gerardo Nieva, "El Honor" de Suderman, y el estreno de "La Víctima" del querido compañero Tomás Justiz del Valle.

Y el monólogo de Esteban Foncuerva ¡Huérfana!

Un poquito de paciencia,

HIJOS DE R. ARGUELLES

BANQUEROS

Mercaderes 30
Teléfono 6564 A

HABANA

CABLE
Rsmnargu or

Depósitos y cuentas corrientes. Depósitos de valores, haciéndose cargo del cobro y remisión y dividendos de intereses Préstamos y pignoración de valores. Compra y venta de valores públicos é industriales. Compra y venta de letras de cambio, giro de letras, cupones etc. por cuenta ajena. Giros sobre las principales plazas y también sobre los pueblos de España, Islas Baleares y Canarias. Pagos por cable y cartas de crédito.

Hijos de R. Arguelles, Banqueros, Habana

E STOY BIEN SURTIDO EN

G asolina "Pratt's y "Gallo"

S oldadores y Sopletes

O rnamientos

L ubricantes

A cumuladores y

R elojes

E stopa

F aroles y Fotutos

E fectos de Electricidad

C arburo

T alco

O las Gomas "DUN LOP"

S e recomiendan solas:

P eras

A ceites de todas clases

R oscas, tuercas

A randelas y pasadores.

A mperómetros

U niones

T erminales

O bujías "Mercedes"

M agnetos

O pilas alemanas "A. E. G."

V oltametros

I nteriores y exteriores: Zapatos y Gomas.

L entes y Quemadores

E spejuelos ó todo lo que Vd.

S olicite.

CUBA 58--TELEFONO A 3773

REPRESENTANTE

DE LAS

GOMAS INGLESAS "DUNLOP"

FUMESE

El Rey de los Cigarros



De la Habana

BUSQUEN SUS POSTALITAS
SON MUY ELEGANTES

ELIBAY Y AMERICA

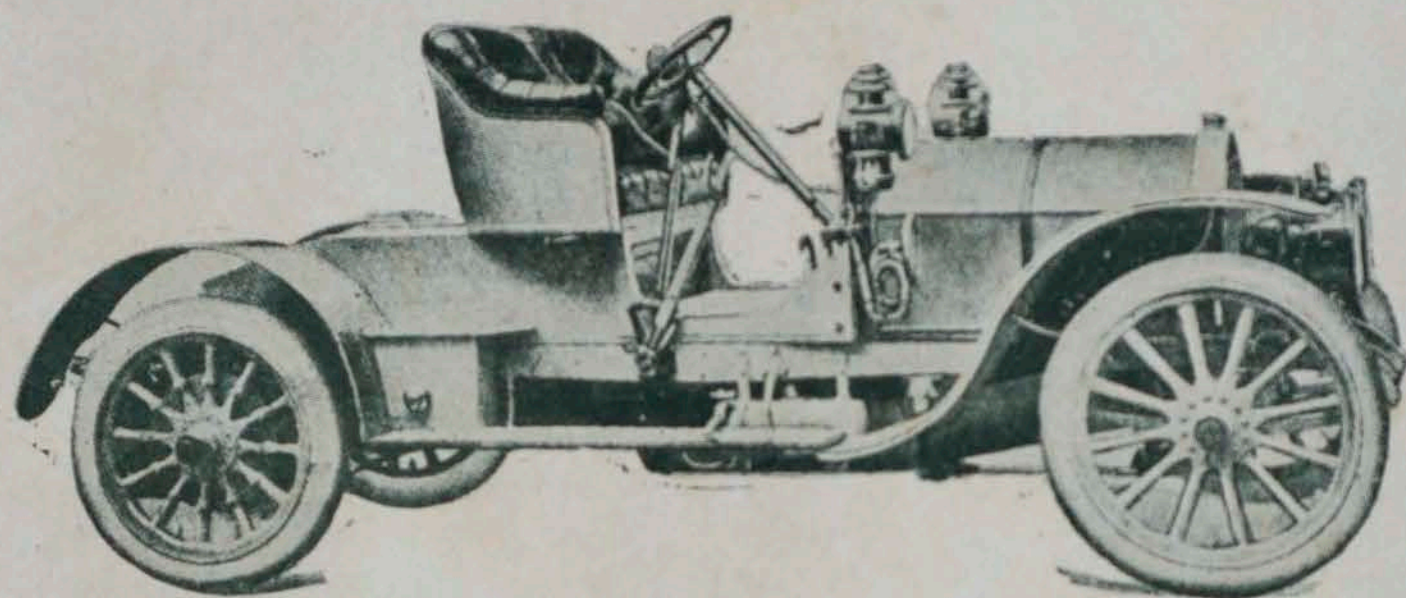


1912

REVISTA ILUSTRADA.

Salinero.

F. I. A. T.



EL AUTOMOVIL DE MAS FAMA

— EN EL MUNDO —

SALON DE EXPOSICION

FIAT AMERICA LATINA

BELASCOAIN 4.

TELEFONO A 3621.

HABANA